

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

DE GERONA

Diciembre de 1893

Número 94

RESEÑA HISTÓRICA

DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809.

(Continuación.)

« El Señor D. Mariano Alvarez que conoce á su pueblo mejor que los Condes, y Barones del Imperio, piensa en contentar al paysanage antes que contestar á la ridícula intimacion. ¿Y de qué manera piensa el Baron de la Planta? Tiene la oportuna ocurrencia de mandar fijar en la puerta el grande impreso que se publicó en la ciudad antes de llegar á ella los enemigos, el qual concluye así: qualquiera persona de qualquiera clase ó condicion que sea, á quien se oyga la palabra capitulacion, ó cosa equivalente, será inmediatamente pasado por las armas. Los paysanos se alampañan al papel, leen sus últimas espresiones, inmediatamente prorrumpen en gritos de aclamacion, y se retiran á sus destinos llenando de bendiciones á su valiente Gobernador. Este solo quadro basta para desengañar al orgulloso sitiador y persuadirse de lo que puede esperar de un pueblo entusiasmado.»

El general Saint-Cyr al leer pocos días después este artículo, se incomodó sobre manera, calificando de ignorancia y fanatismo, el amor á la

patria que sentían los habitantes y la guarnición de Gerona. Reponiéndose empero al cabo de un rato, y siguiendo la conversación sobre las disposiciones que manifestaban los defensores de esta Ciudad dijo: *estos señores blasonan de valientes; ya lo veremos.*

Pudo verlo bien.

Sucesos del sitio.

Parte de Don Pedro Juan Morell, capitán del segundo de Barcelona y jefe de la guerrilla durante la noche del 2 al 3 de julio.

« Doy parte á V. S. que los enemigos han tirado esta noche quatro coetes, pero no he observado movimiento ninguno de tropa.

« Al ser de dia hemos tenido un rato de fuego, causando al enemigo la pérdida de un muerto y dos heridos de infanteria y un herido de caballeria; por nuestra parte solo hemos tenido un caballo levemente herido.

« Todos han cumplido con su deber.

« Dios guarde la importante vida de V. S. muchos años. Gerona 3 de julio de 1809. — Pedro Juan Morell. — Sr. D. Mariano Alvarez. »

El enemigo trabajó con actividad desusada logrando concluir su nueva batería, á la que había bautizado con el pomposo título de *Batería imperial*. Tenía tanta confianza en ella que creía había de amedrentar á los defensores del castillo, hasta hacerles abandonar la fortaleza. Lo que más les ilusionaba era la idea de casi empezarla y construirla en una noche. Para ello á fuerza de días y trabajo logró Verdier reunir 80.000 sacos llenos de tierra, que había ido amontonando en la cañada al norte de la torre de San Luis. Las lluvias de los días anteriores malograron mucho tan extraordinario acopio, convirtiendo en barro la tierra en los sacos recojida. Esta batería, que era la señalada con número 10 en el proyecto de sitio formado por los generales franceses, debía ocupar todo el ancho de la meseta en el espacio opuesto al frente de ataque del castillo de Montjuich, conteniendo veinte piezas, de las que 12 eran cañones de á 24 y 8 de á 16, establecidas para combatirlo directamente y abrir la cara derecha del baluarte en que se pensaba practicar la brecha.

Debía tener 120 metros de estensión, 6 de espesor y 2'30 de altura, apoyándose en la torre de San Luis, convertida así en una especie de reducto de seguridad y abrigo, contra las primeras salidas que pudieron intentar los sitiados.

Belmas en su *Diario del sitio*, reseña la construcción de tan importante obra de ataque, en la siguiente forma:—«Preparados así todos los materiales, se principió la construcción de aquella batería á las nueve de la noche, empleándose en ella 2.000 hombres. Cada uno de los montones de

quinientos sacos y cada una de las cinco partes correspondientes de la batería fueron rodeados de una línea de vigilantes, dentro de la que se colocó á los trabajadores que no saldrian de ella bajo ningun pretexto. Dos oficiales de ingenieros habia para cada porcion de la obra que iba á vigilar el comandante Fleury, jefe del ataque, secundado por otros dos oficiales en calidad de mayores. El comandante Lasseron y ocho oficiales del arma estaban encargados de la construccion del espaldon.

« Los obreros iban á buscar los sacos al monton y los llevaban á la parte de batería correspondiente, donde se los recibian los artilleros que levantaban el parapeto como si fuese con adoquines ó pequeños sillares. La noche era muy obscura, y la lluvia que no cesaba un momento, ponía el terreno resbaladizo, sobre todo en las pendientes, y aumentaba el peso de los sacos á tierra. Cada hombre llevaba hasta tres sacos á la vez. A la una de la mañana disminuyó la actividad de los trabajadores, y se les anunció que se doblaria la suma que se les habia prometido. A las tres y media, habiendo el exeso de la fatiga producido un nuevo periodo de desfallecimiento se les hizo saber que no por asomar el dia se interrumpiria el trabajo, y que no se les dejaria marchar hasta que se acabase enteramente. Se les recordó al mismo tiempo que se hallaban al alcance de la metralla del fuerte, con lo que se les hacia sentir el peligro á que les exponia su pereza. Los trabajadores redoblaron entonces su actividad, y á las cinco de la mañana, despues de ocho horas de trabajo, la batería no solo estaba terminada, sino hasta armada de veinte piezas de artilleria, y abundantemente provista de proyectiles y de pólvora.»

El enemigo amparó esta obra con un fuego vivísimo contra Montjuich desde el anochecer, y como no se podia comprender bien el objeto del mismo y constituia una novedad, se redobló la vigilancia para evitar cualquier golpe de mano.

En el castillo de Montjuich se trabajó en reparar las defensas arruinadas por las baterias del enemigo, al mismo tiempo que se hizo mucho fuego de mortero y obus á la pared de piedra en seco, donde se oia trabajar con mucha actividad en la construccion, que queda esplicada de la gran batería.

Al amanecer apareció rebajada la espresada pared y asomó la batería imperial, que fué examinada enseguida con la mayor detencion por los jefes de la guarnicion del castillo. Desde el frente atacado tenia la figura de un arco de círculo visto por su concavidad y distaba unas cuatrocientas varas solamente de la izquierda del recinto del norte de Montjuich. Descubría el muro desde la altura de la contra escarpa hasta el cordón.

Las últimas troneras más hacia Pedret no estaban del todo perfeccionadas, observándose que trabajaban activamente en concluir las durante la primera luz del crepúsculo.

A las cinco de la mañana subieron á dicha batería 2.000 hombres que se formaron en línea detras del parapeto de piedra, y á una señal hicieron todos una descarga general ellos y las piezas de la batería, á manera de salva. Prorrumpieron en seguida en grandes vivas al Emperador, con muchos gritos y algazara. Retirada la tropa siguió la batería atacando á Montjuich con 17 piezas, haciendo lo propio las demás baterías de que se ha dado cuenta en los dias anteriores, incluso la de morteros de casa Roca, de todo lo que resultó un fuego extraordinario é imponente, quedando bien pronto apagados los fuegos del castillo del frente atacado.

Una bala de cañon derribó la bandera colocada en el baluarte batido, cayendo hacia el foso y quedando sepultada entre las ruinas del muro que formaban ya una rampa practicable. Don Mariano Montorró (1), subteniente del primer tercio de voluntarios ó migueletes de Vich, sintiendo bullir su sangre española, pidió permiso al Gobernador del castillo para bajar á recoger aquella enseña y concedido que le fué, baja por la misma rampa, coje la bandera, levántala al aire desplegada como enseñándola al enemigo, sube por el mismo sitio y planta nuevamente la bandera sobre el baluarte. Envidioso el enemigo de una acción tan heróica, quiso ahogarla con una inmensa lluvia de balas de cañon y de fusil que cubrieron de escombros á tan bravo oficial en su difícil movimiento de subir y bajar por un monton deleznable de ruinas. El general Alvarez enterado del suceso, le confirió al siguiente dia el grado de teniente.

Luego que los baluartes del Gobernador, Santa Cruz y Santa Clara descubrieron la batería Imperial dirijieron á ella, y continuaron verificándolo durante el resto del dia, con mucho acierto, bombas, granadas y ballarrasa, cuyos fuegos verticales les causaron mucho daño por ser el terreno todo peñasco. Iguales fuegos hicieron los fuertes de la montaña y los demás puntos del Castillo que no habían tenido que retirar sus piezas.

A pesar de ello en todo el dia consiguió el enemigo demoler el revestimiento exterior del parapeto y rebajar el muro dos pies desde su cordón abajo, y arruinó una porción del flanco de la derecha en el baluarte al principio indicado. Con las demás baterías que batian todo el frente de levante del castillo, tiraron á desmontar la artillería del baluarte de San Daniel para imposibilitar la defensa de la brecha que se iba abriendo.

(1) No Montoro, como se ha impreso en casi todas las obras.

Poco despues de haber la batería Imperial roto el fuego, los comandantes de artillería é ingenieros de la plaza, subieron al castillo para reconocer sus efectos y habiendo considerado sus rápidos progresos y que en todo el dia quedaria desmontada la artillería del baluarte batido, así como destruidas ó inutilizadas sus troneras y al dia siguiente arrasados sus merlones y parapetos; acordaron que se retirasen todas las piezas á la gola y que se abriese una cortadura en el terraplen para la defensa de la brecha que empezaba á formarse; para cuya obra dieron las medidas é instrucciones necesarias al teniente D. José de Ortega, ingeniero voluntario, y comandante de esta arma en el castillo.

El bombardeo contra la plaza causó algunas desgracias personales y arruinó varias casas. En Montjuich hubo muchos muertos y heridos. En la plaza se concluyeron las obras empezadas y se construyó una esplanada de mortero en el baluarte de San Pedro. En dicho castillo se llenaron de tierra muchos sacos y se dispusieron otros materiales para los trabajos de la noche.

Se observó que el enemigo trabajaba en el derrame de la montaña de Roca, por la parte del rio, más abajo del retrincheramiento y á su derecha de la batería de morteros contra la plaza, colocada á la espalda de la montaña ó altura más baja. Se creyó desde luego que construía una batería contra los baluartes y caserío de la plaza, por lo que estos y la torre de San Juan hicieron mucho fuego contra este nuevo trabajo.

Oficio del General Alvarez al Capitan General.

« Excmo. Sr.: Como insinué á V. E. en oficio de 25 del anterior, rompió el enemigo su fuego contra Monjuí, al amanecer del 27 con nueve piezas de á 24, y lo ha continuado con intermisiones todos los dias, de cuyas resultas, y del bombardeo del mismo Castillo, que ha seguido algun tiempo, se han causado en aquel daños considerables, particularmente en el ángulo derecho del Baluarte, en que se abrió la brecha en el sitio anterior. Al amanecer de hoy se ha presentado á la vista otra formidable Bateria de veinte troneras en las que hay ya 17 piezas colocadas en el declivio del monte á la izquierda de la torre de San Luis, á distancia de medio tiro de fusil del mencionado fuerte, cuya Bateria hace un fuego incesante contra el Baluarte de la Bandera, la cortina contigua y el Rebellín que la cubre.

« En vista de esta novedad acabo de disponer que suban al momento á Monjuí los Comandantes de Artilleria y de Ingenieros, á reconocer la obra enemiga y el estrago que hace en la fortaleza, para poder en su vista adoptar el mejor plan de defensa.

« Ayer se presentó á las inmediaciones de esta Plaza un trompeta enemigo con un paisano hecho prisionero cerca la villa de Caldas, y quedando á fuera el primero entró el último, con la carta de que es copia la adjunta, á la que arreglado á las prevenciones de V. E., dí la respuesta que observará V. E. á su continuacion. En los ataques de Monjuí y las Torres han muerto y quedado heridos muchos artilleros, por lo que escasean sobre manera los indispensables sirvientes de esta clase. Yo seguiré constante en la determinacion que tengo comunicada á V. E., de quien espero por momentos los auxilios pedidos, y que para el caso en que me veo se ha dignado V. E. repetidamente afianzarme.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 3 de Julio de 1809.—Mariano Alvarez.—Excmo. Sr. Marqués de Coupigni.»

Oficio de la Junta de Gerona al Capitan General.

« Excmo. Sr.: Esta mañana, ha comparecido á la parte de Poniente de la montaña de Montjuich otra nueva batería enemiga, no menos que de veinte troneras, montada de artillería de grueso calibre, á cosa de medio tiro de fusil, contra el castillo llamado tambien de Montjuich, de modo que con las tres de antes formadas, se cruzan los fuegós, y en particular la última le está haciendo horrorosísimo, vivísimo é incesante, sin parar cuasi un momento. Es temible abra brecha en pocas horas en el expresado Castillo, que si por desgracia cae en manos de los enemigos, será poco menos que imposible sostenerse la Ciudad.

« Esta Junta ateniéndose á su instituto de observacion y reconociendo la importancia de esta Plaza que es la llave del Principado y aun de todo el Reyno, ha representado quasi de continuo los apuros y peligros que estaba preveyendo, atendido lo limitado de la Guarnicion y demás circunstancias. Al paso que sucesivamente se han agravado, ha dado parte de todo á V. E. Está ya la cosa en tal extremo, que de hoy á mañana puede ser irreparable, y así es que no puede perderse instante para proporcionar el remedio, á fin de que llegue á tiempo y oportunidad, y con estas tan sólidas reflexiones, renueva á V. E. sus anteriores súplicas, para que luego, luego, vengan todas las tropas, que según noticias están en movimiento y muchas en posiciones cercanas, al socorro de esta importante Plaza, para libertarla del inminente peligro en que se halla.

« Está firmemente persuadida esta Junta de haber hecho de su parte quanto podia para la defensa, y no omitirá medios para llevarla hasta el término más glorioso. Lo propio han hecho y hacen todos estos fieles vecinos, añadiendo al valor y constancia con que acuden á las murallas y baluartes, los más generosos sacrificios pecuniarios, en medio del derribo

de sus casas y de las más imponderables pérdidas y affixiones, y si hubiese la desgracia de haber de ceder á fuerza superior, ó sepultarse en las ruinas; para no dexar descurecida su lealtad y gloria, se veria en la sensible presicion de elevar á S. Magestad la Suprema Junta Central, quanto tiene hecho, obrado y representado, para que quede un testimonio perpetuo á la posteridad, de su heroico valor y patriotismo.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 3 de Julio de 1809.—
Excmo. Sr. Marques de Coupigni.»

« P. D. Desde las once de la mañana en que ha salido el primer parte de este dia, continuan los enemigos el mismo horrorosísimo, vivísimo é incesante fuego de su nueva bateria, de suerte que no puede pararse en los ángulos del Castillo de Montjuich en que dan los tiros, y van desmoronándose.»

Oficio de la Junta de Gerona al General Quadrado.

« Por la copia que acompaña esta Junta á V. S. de la representacion que dirige con esta fecha al Excmo. Sr. Marqués de Coupigni, quedará enterado de haber parecido esta mañana otra Bateria enemiga á la parte de poniente contra el Castillo de Montjuich, no menos que de veinte troneras montada de artilleria de grueso calibre, los fuegos de la qual se cruzan con los de las formadas de antes y especialmente la última hace un fuego horrorosísimo, vivísimo é incesante sin parar quasi un momento, es temible abra brecha en el expresado Castillo en pocas horas; y si cae en manos de los enemigos será poco menos que imposible sostenerse la Plaza.

« La cosa está en un extremado apuro, y es preciso vengan los socorros ganando momentos para que lleguen á tiempo y oportunidad. Esta misma Junta ansiosa de conservar la gloria adquirida y de evitar toda responsabilidad, pone todo lo referido en noticia de V. S., esperando activará la venida de las tropas sin perder instante, á fin de que quede libre esta importante Plaza del inminente peligro en que se halla, pues su pérdida seria un daño irreparable para el Principado, y aun para todo el Reyno.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 3 de Julio de 1809.—
Sr. D. Pedro Quadrado.»

En términos casi iguales ofició tambien la Junta á D. Pedro de Nouvilas.

En este dia quedó terminado el alistamiento de la compañía de Santa Bárbara por lo que se publicó la siguiente,

« Instruccion dispuesta por el Señor Don Mariano Alvarez, Mariscal de Campo de los Reales Exércitos, Gobernador interino de la Plaza de Gero-

na, Comandante general de la Vanguardia del ejército del Ampurdan; para el arreglo, y servicio que debe hacer la Compañía de Señoras Mugerres Gerundenses, levantada de orden del Excmo. Señor Marqués de Coupigny segundo Comandante General del ejército de Cataluña.

« 1. La Compañía de Señoras Mugerres Gerundenses, tendrá la denominación de *Compañía de Santa Bárbara*.

« 2. Contará la espresada Compañía de 200 plazas con 4 Comandantas, habrá además 8 Sargentinas y 8 Escuadristas.

« 3. Todas las individuos de la mencionada Compañía, llevarán un distintivo de una cinta encarnada, puesta sobre el codo del brazo izquierdo á modo de brazalete haciendo un lazo, el qual deberán llevar siempre que estén de facción, y podrán usarlo tambien desde que se hayan alistado, y hasta que S. E. otra cosa disponga.

« 4. Siempre que se toque la generala deberá colocarse una partida de 50 Mugerres con una Comandanta, dos Sargentinas, y dos Escuadristas en la plaza del hospicio, para atender á los puntos de los baluartes de San Francisco, Hospital, Santa Clara, y Gobernador, y trozos de muralla intermedios: otra igual partida en la plaza del Mercadal, para auxiliar los baluartes de Santa Cruz y Figarola, y sus cortinas de muralla hasta pasado el Convento de San Agustín: otra tercera igual partida en la plaza de San Pedro, Sarracinas, y puestos intermedios hasta la puerta de San Cristobal inclusive; y la quarta partida de igual número, en la plaza del Vino para asistir al puente de San Francisco, baluarte de la Merced, y todos los trozos de muralla comprehendidos en dicho espacio hasta el quartel de Alemanes.

« 5. Cada una de dichas quatro partidas se subdividirán en dos, la una de 13 Mugerres, con una Sargentina, y la otra de 12 con una Escuadrista, para volar al puesto que mande la Comandanta, debiendo esta correr por todos los puntos de su cargo, asistiendo señaladamente á los de más necesidad, para el mejor cumplimiento y desempeño del servicio.

« 6. Cada Señora Comandanta tendrá nombradas 8 mugeres para llevar agua, 4 para llevar aguardiente, y las restantes de su partido se emplearán en lo que se les mande, y con particularidad en asistir y acompañar los heridos que puedan andar por su pié, conduciendo los soldados, cabos, sargentos, y demás gente armada al hospital de San Pedro, y los señores oficiales á la Catedral, pues que los que hayan de ser conducidos en parigüelas, los llevaran á los hospitales, que al efecto se destinen.

« 7. En el caso de facción los dos Señores Comisionados que han cuidado de organizar la Compañía, se colocarán, el uno en la plaza del Vino,

«El R. Rector del lugar de Salt una sábana.»

Sucesos del sitio.

Durante la noche anterior el comandante de los ingenieros franceses Fleury, logró practicar un ligero reconocimiento en la brecha de Montjuich, conceptuándola practicable y en disposición de darse el asalto, confirmándose en esta opinión por la hazaña de Montorró.

El fuego del enemigo no fué muy vivó en la propia noche, por lo que esta quedó bien aprovechada para las obras de reparación del castillo de Montjuich. El ingeniero comandante del mismo con el destacamento de zapadores y un número competente de soldados trabajadores, y el comandante de artillería con los demás oficiales de este cuerpo y algunos artilleros, retiraron del baluarte batido por la *Imperial* la artillería, y colocaron el mortero detrás de un espaldón que cubría el flanco del mismo baluarte en el frente de poniente. Concluida esta maniobra se empezó la cortadura, á cuyo fin desde el ángulo del flanco con la cortina y paralelo á la prolongación de ésta se abrió un foso hasta la cara opuesta, de seis á siete pies de ancho por la parte superior, de cinco en la inferior, y de siete á ocho de profundidad, que era todo lo que permitía la estrechez y poca capacidad del baluarte. Al pie del revestimiento del terraplen, por la parte del castillo, se construyó una banquetta en escalones con pipas, barriles y sacos llenos de tierra hasta quedar á cuatro pies y medio de la cresta, y cuyo muro luego se coronó con una fila de sacos, á tres de grueso, para resguardo de la tropa parapetada detrás de este revestimiento, de los continuados tiros de fusil que venían de los apostaderos enemigos. En el mismo arranque de la rampa, desde el terraplén, se hizo una escavación ó foso de cuatro pies y medio de profundidad y cinco de anchura, la cual se comunicó con la citada banquetta para apostar tambien en ella la tropa destinada á la defensa de la cortadura, con un parapeto ó guarda cabezas hecho con sacos. Para flanquear esta obra se formó tambien con sacos, un flanco desde el parapeto de la cortina en el mismo frente atacado, hasta el revestimiento de su terraplen, donde se dejó una pequeña tronera en la que se colocó una pieza de á 4. La tierra que se sacó de los fosos, parte sirvió para llenar los sacos y barriles y la sobrante se colocó en declive desde la cresta del revestimiento hasta la cortadura.

Estas obras se ejecutaron con el mayor silencio y actividad, animando á la tropa los expresados oficiales comandantes, los dos gobernadores del castillo y otros oficiales de la guarnición que estaban de descanso. Por la mañana se relevaron los trabajadores con otros y se continuó durante el dia este trabajo en medio de una lluvia de balas, bombas y granadas

particularmente de la batería Imperial, que continuó su fuego al amanecer tirando siempre como en salva, y apesar de que sufrió mucho estrago por los acertados fuegos de granadas y bombas que se le hizo desde los baluartes de la plaza, con todo ella logró arruinar casi todo el muro desde la contra escarpa arriba, arrasando casi todo el parapeto de la cara y flanco atacados. Los escombros y ruinas del muro formaban al anochecer una rampa hasta más de la mitad del foso por su base, y por su altura hasta la misma brecha, que quedó por tal motivo practicable, teniendo una anchura de doce metros.

Por la tarde se cortó la comunicación del baluarte batido con la plaza de armas del castillo, por medio de un parapeto construido con pipas y barriles llenos de tierra, apoyado al revestimiento del terraplen de la cortadura del frente atacado y al muro del cuartel; delante de cuyo parapeto se abrió un foso y se dejó un claro ó abertura para el paso de la tropa.

Al amanecer se descubrió una batería que el enemigo había construido en el Puig den Roca, un poco más abajo del reducto que los sitiadores empezaron el día 8 de mayo, y junto al lugar citado en la relación de sucesos del día anterior, el cual tenían cubierto con mucho ramaje. Presentaba seis troneras con cuatro cañones de á 8. Rompió el fuego desde luego dirigiéndolo al baluarte de San Pedro y caserío inmediato, haciendo lo mismo la batería de morteros, de modo que hubo muchos soldados y habitantes muertos y heridos quedando arruinadas bastantes casas de aquella parte de la población.

Durante el día todas las baterías enemigas, y todos los fuertes y baluartes de la plaza hicieron un fuego vivísimo, formando un estruendo horrible y espantoso, cual no se había oído ningun día desde el principio del sitio.

Para impedir que el enemigo se apoderase del ganado que había en las inmediaciones del fuerte de Capuchinos, el comandante del mismo dispuso una salida que se verificó al mando del capitán del primer tercio de voluntarios ó migueletes de Gerona D. Pedro Boada y Bó con 25 hombres á los cuales se juntaron voluntariamente Fr. Rafael Orri, Fr. Francisco Bosch y Fr. Alberto Armadá, religiosos franciscanos, jóvenes de mucho valor, que se batieron con el enemigo con la misma intrepidez y bizarría que los soldados, mereciendo que el indicado Comandante los recomendase especialmente al Gobernador de la plaza.

Parte del Gobernador de Montjuich.

« Sigue el fuego del enemigo con la misma viveza y á pesar de haber salido anteriormente 100 hombres á limpiar las ruinas de la brecha, se han aumentado estas considerablemente.

«Una bala de cañón mató antes de ayer tarde en el Rebellin al teniente del Regimiento de Borbón D. Baltasar Bestart. Ha habido 9 heridos, entre estos, el cadete del Regimiento de Borbón D. Francisco Camps.

«Debo hacer presente á V. S. que ayer mañana una bala de cañón derribó el asta de la bandera, la que cayó al foso; el subteniente del tercio de Vich D. Mariano Montorró se ofreció voluntariamente salir á traerla, y á pesar del vivo fuego de metralla del enemigo que le había descubierto, lo verificó.»

Oficio del General Alvarez.

«En atencion á la bizarría con que se ofreció bajar al foso á recoger la bandera D. Mariano Montorró subteniente del tercio de Vich, y haberlo verificado, en uso de las facultades que me son concedidas en nombre del Rey D. Fernando VII, concedo á dicho Montorró el grado de teniente del mismo tercio, cuyo distintivo podrá usar inmediatamente. Lo que noticio á V. para su inteligencia, satisfaccion del interesado y estímulo de los demás que en las actuales circunstancias se distinguan y logren el justo informe de V.—Dios guarde á V. muchos años. Gerona 4 Julio de 1809.—Mariano Alvarez.—Sr. D. Guillermo Nash.»

Bando publicado y fijado en Gerona, de orden del General Alvarez.

«Siendo perjudicial á la defensa de la Plaza el amontonamiento de gabellones en las cercanías de las murallas; se manda á todos los interesados que inmediatamente conduzcan todo el trigo segado al abrigo de los muros en donde deberá trillarse ó batirse sin perder momento: á saber los del llano á la puerta y calle del Carmen, y los del campo de San Daniel, en la plaza de aquel monasterio, ó sus cercanías; en la inteligencia de que la paja que resulte se encargará de ella la Real Hacienda con su cuenta y razon: Y no verificando esta orden en todas sus partes se apoderará el Gobierno de todo ello.—Gerona 4 Julio 1809.»

Oficio de la Junta de Gerona al Capitan General.

«Excmo. Señor:—Siguen los enemigos el mismo horrorosísimo y vivísimo fuego contra el Castillo de Monjuich que está desmoronándose y derribándose en los puntos batidos, y solo puede ser momentánea su conservacion y defensa, no viniendo luego fuerzas y auxilios, pues el decidido teson de los enemigos, ha puesto contra el dicho Castillo 40 bocas de fuego, solo por abreviar la conquista con la multiplicacion y sobre abundancia de medios.

«Esta mañana, ha amanecido en la altura llamada Puig den Roca, otra bateria enemiga con obuses y cañones, destinada seguramente á batir ó incomodar el baluarte de San Pedro y parte de la muralla de la Pla-

za. Es temible que no tardará mucho en presentarse otra batería más acá de Santa Eugenia, pues nadie impide al enemigo el formar quantas quiera, ni la Plaza, que descontados los enfermos, solo tendrá una tercera parte de la guarnicion que le corresponde, puede prudentemente hacer salidas, para estorbar ó derribar semejantes obras.

« Gerona, la importante Plaza de Gerona, está en extremados apuros, su suerte depende de acudirse luego á su socorro, podria ser desgraciadamente decidida en pocas horas, y asi cada momento que se tarde en su auxilio es un perjuicio gravísimo y quizas irreparable. La Junta que lo mira y toca de cerca, faltaria á sus deberes y á lo más sagrado de sus obligaciones, sinó clamase á V. E. con toda esta claridad, esperando se dignará atender sus justísimos clamores y disponer eficazmente que corran luego, luego, luego, todas las tropas al socorro de esta importante Plaza, que si por desgracia llega á sucumbir, podrá manifestarse al Mundo todo, que solo ha podido ser por falta de fuerzas y auxilios, y no por falta de valor y heroismo en sus naturales y vecinos.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 4 Julio de 1809.—Excelentísimo Sr. Marqués de Coupigni.»

« P. D. Desde las nueve de esta mañana en que ha salido el primer parte de la presente fecha, continuan los enemigos batiendo el castillo de Montjuich con mayor vigor: va sucesivamente desmoronándose más en las partes batidas. La nueva batería de la altura llamada Puig den Roca, ha causado varios estragos y desgracias: va poniéndose siempre esta Plaza en situacion más perentoria y apurada.»

Oficio de la Junta de Gerona al General Quadrado.

« Por la copia adjunta de la representacion, que se dirige con esta fecha al Excmo. Sr. Marqués de Coupigni, quedará V. S. enterado de que los enemigos siguen batiendo con quarenta bocas de fuego el castillo de Monjuhi; cuya conservacion es temible sea momentánea. De que han püesto otra batería de obuses y cañones, en la altura llamada *Puig den Roca* para batir el baluarte de San Pedro, y parte de la muralla; y finalmente de que es regular se presente otra batería más acá de Santa Eugenia contra la Plaza. Esta por las circunstancias expuestas, se halla en los más extremados apuros, y pudiendo su suerte depender de pocas horas, cada momento que se tarda en socorrerla es un perjuicio gravísimo, y quizas irreparable. La Junta para evitar responsabilidades debe clamar á V. S. con la misma claridad, que al Excmo. Sr. Marqués de Coupigni, esperando dispondrá eficazmente, que luego, luego, luego, vengan todas las tropas de su mando al socorro de esta importante Plaza, al justo fin de que el retardo no sea la única y verdadera causa de su desgracia.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 4 de Julio de 1809.— Sr. D. Pedro Quadrado.»

Oficio de la Junta de Gerona al Sr. Nouvilas.
« Siguen los enemigos batiendo horrorosamente el Castillo de Monjuich con 40 bocas de fuego, cuya conservacion, por lo mismo, es temible sea momentánea. Han puesto otra bateria de obuses y cañones en la altura llamada Puig den Roca para batir ó incomodar el baluarte de San Pedro y parte de la muralla, y es regular se presentará luego otra mas acá de Santa Eugenia contra la Plaza.

« Esta, se halla en los mas extremados apuros. Su suerte puede ser decidida en pocas horas. Cada momento que se tarda en socorrerla es un perjuicio gravísimo y quizás irreparable. Es pues preciso que V. active por todos los posibles medios la venida de las tropas, al auxilio de esta importante Plaza, luego, luego, luego, al justo fin de que el retardo no sea la única y verdadera causa de su desgracia; todo lo que se representa, con esta fecha, á los Sres. Coupigni y Quadrado.

« Encargó á V. la Junta diese dos partes diarios de lo que ocurra y se adelante; hasta aquí no ha visto ni uno, al paso que entran otros expresos, y hasta uno que enviaron los Gremios. Esta omision causa un desconsuelo general, y puede producir contra V. justísimas quejas.

« Dios guarde á V. muchos años. Gerona 4 Julio de 1809.— Sr. D. Pedro de Nouvilas.»

Noticias de Tarragona.

Oficio del General Coupigni á la Junta de Gerona.

« Incluyo á V. S. el adjunto Pliego que la Superioridad me dirige para que se lo remita, y desde luego tengo el placer de felicitar á V. S. por el digno aprecio que S. M. hace de los esfuerzos con que el vecindario de esa Plaza continua defendiéndose de los ataques con que el enemigo procura subyugarla. Siga V. S. manifestando el valor y patriotismo de que hasta este momento ha dado pruebas nada equívocas, en la inteligencia de que por mi parte no omitiré ocasion alguna en que pueda elevar á S. M. sus esfuerzos, y los premios de que se hacen dignos.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Tarragona 4 de Julio de 1809.— El Marques de Coupigni.— A la Junta de Gobierno de la Ciudad de Gerona.»

Nolicias de Francia.

El Monitor frances del dia 12 de julio decía: « El ataque de Montjuich, que se puede considerar como la ciudadela de Gerona, principió desde luego que fueron tomados los reductos que lo defendían. A pesar de las

dificultades que ofrece el terreno, que en todas partes es una roca viva y debe hacer precisamente muy lentas las operaciones, pudo establecerse el día 25 de junio una batería de morteros en estado de romper su fuego. Otras dos baterías de cañón, lo empezaron también el día 26 y se continuó con actividad el trabajo de la batería de brecha. Un huracán terrible que hubo el 29, seguido de otros muchos y de lluvias continuas, ha retardado su perfecta confección, pero no obstante, se esperaba que el 5 de julio, á más tardar, se hallaría en estado de hacer fuego. (1) Es de creer que en dos dias será practicable la brecha y entonces seguirá indudablemente la rendición del castillo, de un modo ó de otro. Una vez el Montjuich en posesion nuestra, ya se puede considerar la plaza como tomada y esta es la opinion de los mismos españoles, de lo que tenemos pruebas por unas cartas interceptadas, que los sitiados dirijian á su General en jefe Blake, solicitando prontos socorros, que está muy lejos de poder darles, despues de las acciones de Santa Fé y de Belchite, donde ha sido derrotado por el general Suchet, segun se deduce de los partes de uno y otro.»

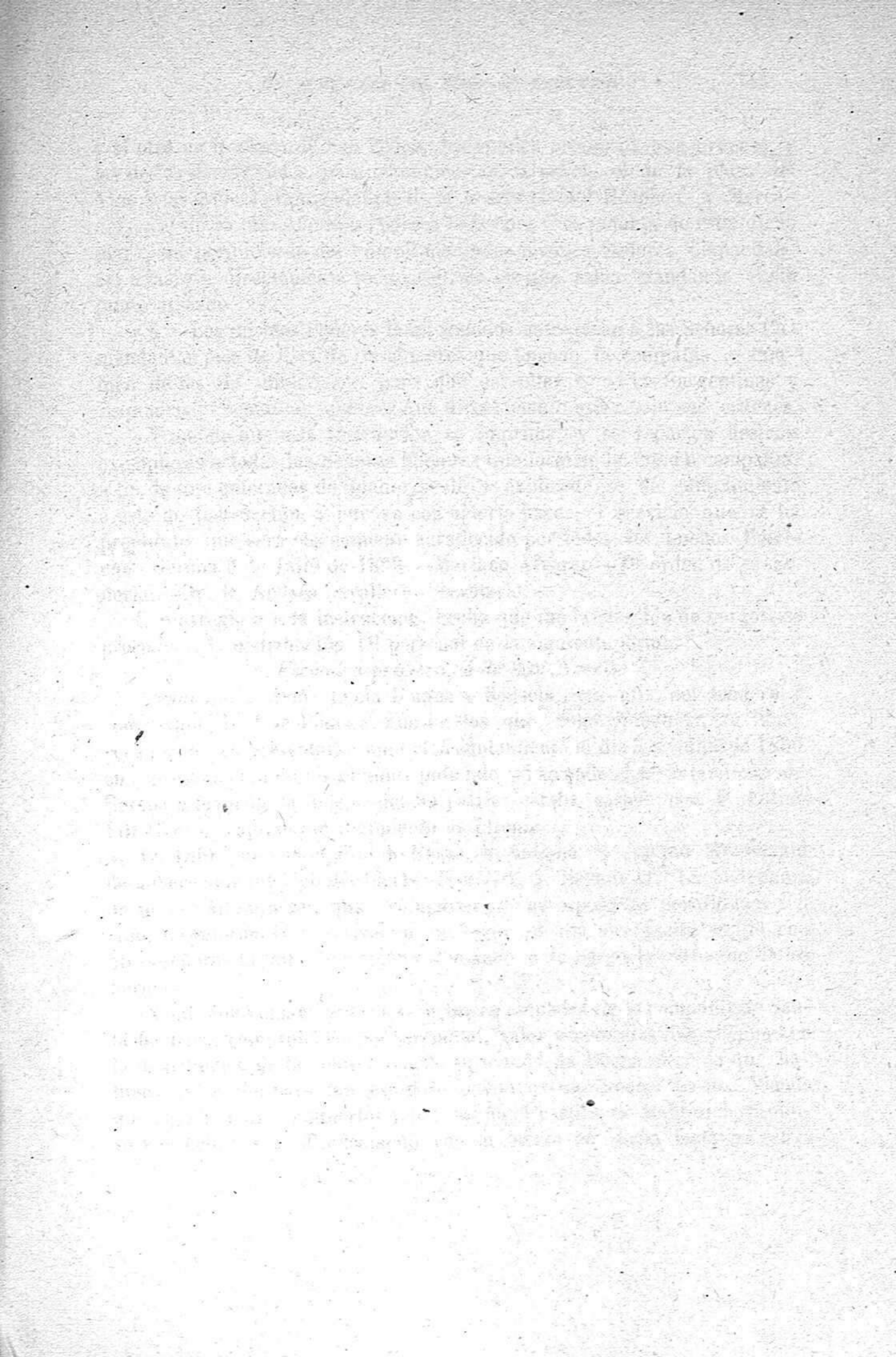
Es de observar que ni en el Monitor ni en los demás periódicos y publicaciones de Francia, no se volvió á hablar mas del sitio de Gerona, ni del castillo de Montjuich hasta despues de haber sido este abandonado.

(1) Rompió el fuego el dia 3 por la mañana y al siguiente la brecha estaba ya practicable, habiendo el enemigo intentado el asalto aquella misma noche.

EMILIO GRAHÍ.

(Continuará.)





y el otro en la plaza de San Pedro, los quales recibirán mis órdenes, y las de los demas Gefes, para comunicarlas, á saber, el de la plaza del Vino á las Señoras Comandantas de la misma, la del Hospicio, y Mercadal, y el de la plaza de San Pedro á la Señora Comandanta de esta dicha plaza; sin perjuicio de dar cumplimiento las mismas Señoras Comandantas á las que directamente recibieren, de los que estén mandando algún punto atacado.

« 8. Los mismos Señores Comisionados entregarán á las Señoras Comandantas pies de lista de las mugeres que forman la compañía, y tambien de las de subdivision, para que asi ellas como las Sargentinas y Esquadristas sepan las mugeres que directamente están bajo sus órdenes.

« Y mando que esta Instruccion se imprima, y se repartan despues exemplares á todas las Señoras Mugeres que forman la citada compañía, á fin de que enteradas de quanto se dexa explicado se dé cumplimiento á esta mi Instrucción, y puedan con acierto hacer el servicio que se ha propuesto, que será eternamente agradecido por todos los buenos Patrioticos. Gerona 3 de Julio de 1809.—Mariano Alvarez.—De orden de su Señoría.—Dr. D. Andrés Cavallero, Secretario.»

Con arreglo á esta instruccion, hecha que fué la eleccion de cargos, se procedió á la distribucion del personal en la siguiente forma.

Escuadra primera, ó de San Narciso

Comandanta: Doña Lucia Jonana y Bellsolá; era hija del tendero ó comerciante D. José Jonama, uno de los que, como queda en su lugar consignado, se presentaron ante el Ayuntamiento el dia 5 de junio de 1809 en representacion de los gremios pidiendo y logrando el levantamiento de Gerona á favor de la independenciam patria: estaba casada con D. Latino Fitz-Gerald, capitán del regimiento de Ultonia.

En 1808, cuando el sitio de Rosas, se hallaba el capitán Fitz-Gerald de gobernador interino del fuerte Trinidad, y llevada D.^a Lucia Jonama de su varonil caracter, quiso compartir con su esposo las penalidades del sitio; y conforme hemos visto en su lugar, el dia del asalto suplió con otras señoras la falta de cirujano, tomando á su cargo la curacion de los heridos.

Nombrada comandanta de la primera escuadra de la compañía de Santa Bárbara, comprobó con su serenidad, valor y acertadas disposiciones en la distribucion de las individuos de su mando, la buena eleccion que habian ellas hecho para tan espinoso, como extraordinario grado. Viendo que aumentaban los muertos y heridos en el castillo de Montjuich, propuso y ofreció dar un destacamento con su fuerza en dicha fortaleza, cuya

proposición no fué admitida por el General Alvarez, quien mandó darle empero las gracias y hacer público su ofrecimiento.

Juntando á su actividad en el desempeño de su cargo, el mayor desinterés, suministraba gustosa en los dias de mayor apuro de Gerona para sus defensores heridos, compitiendo con las demás señoras de la ciudad, vino, hilas, vendas, sábanas, colchones y mantas, quedándose solo con lo más preciso para su casa, por lo que mereció que el director de los hospitales en presencia del Sr. Intendente elogiase particularmente su patriotismo.

Por tan extraordinarios servicios el General Alvarez la comprendió en la distribución de premios que acordó entre las individuos de la compañía, consistentes en un escudo de valor, que no pudo entregarse á las interesadas, por no haberlos podido hacer el bordador, á causa de haber sobrevenido la capitulación.

Al reseñar los incidentes á que dió lugar la capitulación, consignaremos un rasgo por demás brillante de esta señora:

Por Real decreto de 24 de noviembre de 1817, se le concedió el uso de la cruz de los defensores de Gerona (1). Continuó viviendo en esta Ciudad, querida y respetada por los gerundenses, hasta su muerte acaecida en 10 de Setiembre de 1858, contando cerca 74 años de edad.

El gobierno de la nación no supo honrar el mérito de esta heroína, única en los fastos de la historia.

Primera sección: Sargentina; Doña Rita Sala.

*Individuas á sus órdenes:—*María Gatell.—Catalina Vidal.—María Josefa Jonama.—Narcisa Bofill.—Teresa Andri.—Jerónima Amich.—Maria Casademont.—Gertrudis Camps y Roger: fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.

Segunda sección: Sargentina; Doña Ignacia Alsina: era hermana de D. José Alsina oficial del escuadrón de húsares de San Narciso; casóse después con D. Paulino Nouvilas teniente del regimiento de Ultonia con grado de teniente coronel: en la voladura de la torrè de San Juan fué otra de las que corrieron á socorrer á los heridos, auxiliando á un soldado moribundo á pesar del fuego de la bateria del puig den Roca.

(1) Real Decreto de 24 noviembre de 1817 al Capitan General de Cataluña.

«Enterado el Rey nuestro señor de las circunstancias que V. E. me dirigió con su oficio de 20 de mayo último, de D.^a María Josefa Jonama, vecina de la ciudad de Gerona, en solicitud de pensión por los servicios que contrajo en la citada plaza, durante su sitio, y conformándose S. M. con el parecer del Consejo Supremo de la guerra, se ha servido conceder á la interesada el uso de la cruz de distinción, concedida á los defensores de Gerona, ya que las penurias del erario no permiten conceder pensiones.»

Individuas á sus órdenes.—Rosa Martorell.—Teresa Comellas.—María Ciurana.—Francisca Puig.—Ana Tuñon.—Rosa Masmilja.—Antonia Gelabert; fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.

Tercera sección: Escuadrista; Doña Ana Detrell.

Individuas á sus órdenes.—Francisca Fábrega.—Isabel Costa.—Teresa Illa.—Jerónima Sala.—Rosa Barnat.—Rita Costa.—Margarita Carreras.

Cuarta Sección: Escuadrista; D.^a María Mató.

Individuas á sus órdenes. Catalina Delás.—Francisca Xifreu.—Rosa Massó.—Rosa Massó.—Ignacia Cantalosella.—Clara Casellas.—Antonia Costa; fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.—Margarita Cassana.

A esta escuadra le fué señalado como punto la plaza de San Pedro, para atender á la batería de San Narciso, baluarte de San Pedro, baluarte de Sarracinas, y puestos intermedios hasta la puerta de San Cristobal inclusive.

Escuadra segunda ó de Santa Eulalia.

Comandanta: Doña María Custí.

Primera sección: Sargentina; D.^a Rosa Mir.

Individuas á sus órdenes.—Teresa Ametller.—Margarita Salabert.—Francisca Pacul.—María Cendra.—Rosa Jofre.—María Riera.—Rita Fábrega.—María Narcisa Esquero.

Sección segunda: Sargentina; D.^a Vicenta Tornabells.

Individuas á sus órdenes.—Ana Roura.—María Pastells.—Mariángela Tarragó.—Eulalia Colomer.—Teresa Amat.—María Casademunt.—María Rosa Vala.—Rosa Bernagosi.

Tercera sección: Escuadrista; D.^a Francisca Soler.

Individuas á sus órdenes.—Rita Venus.—Cándida Font.—Francisca Llogar.—Margarita Carreras.—Francisca Barnés; fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.—Josefa Valls.—Antonia Pelegrina.

Cuarta sección: Escuadrista; D.^a Eulalia Vila.

Individuas á sus órdenes.—Francisca Artigas: era natural de la villa de Pons; inflamada por el amor patrio se reunió al ejército de Cataluña, asistiendo á la batalla de Valls, en la que peleó con tanto denuedo, que el general Reding le concedió un escudo de distinción: hallándose en Gerona se alistó en la compañía de Santa Bárbara, mereciendo por su valor que el general Alvarez la premiase con otro escudo de distinción: estuvo después en el sitio de Tortosa, pasando al fuerte del Olivo donde quedó pri-

sionera, logrando fugarse á Tarragona, de donde, despues de quedar segunda vez prisionera, pudo escapar tambien; fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona (1)—Rosa Saura.—Teresa Ferrarons.—Francisca Morell.—Rosa Romani.—Manuela Roig.—Maria Ayton.—Andrea Banderlú.

A esta escuadra le fué destinado el puesto de la plaza del Mercadal para atender á los baluartes de Figuerola y Santa Cruz y sus cortinas de muralla hasta pasado el convento de San Agustín.

Escuadra tercera ó de Santa Dorotea.

Comandanta: Doña Maria Angela Vivern; soltera de 22 años: se distinguió por su intrepidez, asistiendo voluntariamente en los baluartes de San Pedro y Figuerola en los momentos en que eran más furiosamente batidos por la artillería enemiga: varias veces por via de distraccion pegó fuego á los cañones, haciéndolo con uno de á 24 en el mismo baluarte atacado del castillo de Montjuich, apesar de que en aquel momento hacían fuego en brecha contra él las 22 piezas de la batería imperial; subió en diversas ocasiones á las torres avanzadas de dicho castillo cuando estaban atacadas, llevando refrescos á sus defensores y socorriendo á los heridos; el dia 10 de Agosto, anterior al del abandono de Montjuich, apesar de hallarse este arruinado en el frente atacado y con peligro inminente la guarnicion, subió al mismo durante la salida que se llevó á cabo y se mantuvo allí mientras pudo ser util, despreciando con la mayor serenidad el horroroso fuego del enemigo: cuando la organizacion de la Cruzada Gerundense, presentó un hombre para que sirviese por ella, por no per-

(1) Real Decreto de 26 de Mayo de 1814

«El Rey en atención á lo que ha hecho presente Francisca Artigas, individua que fué de la compañía de mugeres de la plaza de Gerona, inutilizada de resultas de las heridas y del sanguinario y cruel trato que sufrió de los enemigos, pidiendo la revalidacion de la gracia que en 13 de Abril último le concedio la Regencia, para que percibiese en esta Corte el socorro que le señaló el general en jefe del primer ejército, de cuatro reales vellón, una ración de pan y otra de etapa, que debía percibir en la villa de Bussa en Cataluña: se ha servido S. M. concederla, que perciba como solicita por la tesorería general, la pensión citada, siendo esta de seis reales de vellón diarios en vez de los cuatro y raciones que se le abonaban.»

Real Decreto de 29 de julio de 1814.

«Habiendo justificado Francisca Artigas, individua de la compañía de mugeres de Gerona, segun se le previno por la Real Orden de 6 del actual julio, que efectivamente ha obtenido la graduacion y escudos, cuya confirmacion pidió al Rey; se ha servido Su Magestad concederla el uso del distintivo de sargento que obtuvo y los dos escudos, que por sus distinguidos servicios ha merecido como defensora de Gerona y le dió su Gobernador D. Mariano Alvarez y que por la acción de Valls le confirió el general D. Teodoro Reding.»

mitírsele hacerlo personalmente, al cual pagó un real diario sobre la etapa durante el sitio: era natural de Gerona.

Tampoco el gobierno de la nación supo honrar el mérito de esta heroína, con la cual se hubieran enorgullecido hasta los pueblos de los tiempos heroicos.

Primera sección; Sargentina; D.^a Rosa Costa: fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.

Individuas á sus órdenes.—Catalina Pagés.—Ana Noguera.—Maria Tarrús.—Maria Abras.—Teresa Garriga.—Rosa Planas.—Paula Martinez.—Catalina Marimón.

Segunda sección: Sargentina; D.^a Antonia Betlém.

Individuas á sus órdenes.—Maria Sureda.—Rosa Llovera.—Antonia Esparch.—Maria Bandrell.—Manuela Rocosa.—Margarita Quiutana.—Teresa Pujol.—Teresa Mayola.

Tercera sección: Escuadrista; D.^a Teresa Palau.

Individuas á sus órdenes.—Maria Serra.—Magdalena Serra.—Ignacia Vidal.—Teresa Vivetas.—Antonia Camprubí.—Maria Rocosa.—Margarita Virosta.—Rosa Forns.

Cuarta sección: Escuadrista: D.^a Magdalena Davi.

Individuas á sus órdenes.—Paula Argemon.—Felicísima Quintana.—Catalina Junquet.—Maria Pascual Balét.—Teresa Pasqual.—Rosa Giralt.—Maria Magdalena Mir.—Juana Bernagosi.

Tenia esta escuadra su destino en la plaza del Vino para asistir al puente de San Francisco, baluarte de la Merced, y trozos de muralla desde el mismo hasta el cuartel de Alemanes.

Escuadra cuarta ó de la Concepción.

Comandanta: D.^a Raimunda de Nouvilas: se marchó de Gerona en el mes de Octubre.

Primera sección: Sargentina; D.^a Florentina Serrats.

Individuas á sus órdenes.—Maria Lluçia de Puig y Quintana.—Antonia Boer y Artolá.—Isabel Mitjá Ibañez.—Maria Rosa Falgueras.—Serafina Vehí.—Antonia Mora.—Francisca Feu.—Ana Butiña.—Maria Dalmau y Mas.

Segunda sección: Sargentina; D.^a Magdalena Molleras.

Individuas á sus órdenes.—Maria Tomasa.—Inés Alabreda.—Maria Crus.—Ana Maria Mallorquí.—Mariana Perramon.—Francisca Cullell: fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.—Maria Vilanova.

Tercera sección: Escuadrista; D.^a Magdalena Texidor.

Individuas á sus órdenes —Rosa Rodriguez. —Francisca Martí. —María Vidal: fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona — María Rosa Saló. —Dominga Cortada. —Francisca Payret. —María Vidal.

Cuarta sección: Escuadrista; D.^a Francisca Vall-llovera.

Individuas á sus órdenes. —María Marquês. —Margarita Roig. —Francisca Eras. —Valeriana Nató: se marchó en 5 de julio con sus padres fuera de Gerona. —Gertrudis Esclusa. —Gertrudis Turón. —Rosa Costa: fué agraciada con el uso de la cruz de los defensores de Gerona.

A esta escuadra le fué designada el punto de la plaza del Hospicio, para atender á los baluartes de San Francisco de Paula, Santa Clara y Gobernador y cortinas de muralla intermedias.

Muchas de estas mugeres fueron premiadas por el general Alvarez con escudos de valor ó de distinción.

Tuvo esta compañía durante el sitio cinco muertos y once heridas.

Otras muchas mugeres que no estaban alistadas, prestaron los mismos servicios que estaban encomendados á la Compañía de Santa Bárbara, especialmente en momentos de ataque, haciendo así un servicio voluntario y de mucho riesgo.

Otras que carecían de condiciones físicas para tales servicios, los prestaron análogos, como los de confección de cartuchos y asistencia de heridos en los hospitales. Doña María del Pilar de Carles, que no tenía aptitud para ninguno de estos trabajos, distribuyó diariamente y por sí misma en su casa, una sopa á los pobres más necesitados.

En este mismo dia se publicó el siguiente bando:

« D. Mariano Alvarez de Castro, Lopez, Gonzalez del Pino, Troncoso de Liva y Sotomayor etc., caballero del hábito de Santiago, Mariscal de Campo de los Reales exércitos, capitán de Reales guardias de infanteria españolas, gobernador militar y político interino de esta plaza y sus fuertes, subdelegado de rentas Reales, comandante general de la Vanguardia del exército de Cataluña y tropas del Ampurdán y presidente de la junta de Gobierno, unida con la de Figueras:

« El Ministro principal de la Real Hacienda de esta plaza, continuando en activar por su parte, como es bien notorio, todos los medios para la defensa que penden de los ramos que están á su cuidado, me dice en oficio de 3 del corriente lo que sigue:

« Observando que los dueños de los carros, carretas y caballerías que tragan en esta plaza, hacen el servicio que de ellos se exige de un modo lento é insuficiente á poder acudir con la actividad que se necesita en las actuales circunstancias á todos los trabajos de Artilleria, fortificación,

hospitales y almacenes de ella, siendo por su falta muchos y graves los perjuicios que se originan, é imposible el poder arreglar sus trabajos por no tener una noticia exacta de su número; quando por otra parte se ve precisado este Ministerio de Real hacienda y guerra de mi cargo, á hacer los pagos de los jornales, sin las formalidades debidas, por que muchos carreteros (sin poderse esto remediar baxo el método desordenado que rige) cobran por entero sus jornales, no haciendo muchas veces sinó un viage, mientras otros se quejan de que carga sobre ellos siempre el trabajo de mayor riesgo: deseoso yo de que se corten estos abusos que redundan directamente, no solo en grave perjuicio de la patria y del rey, sinó en indebido menoscabo de los Reales intereses de que soy responsable; espero que V. S. se servirá mandar, que todos los dueños de carros y carretas con mulas ó bueyes y los de caballerias de carga ó tiro, como así mismo los que tengan carros sin caballerias, se me presenten desde las diez á las once de la mañana del dia cinco del corriente mes en el cementerio de la parroquia de San Pedro de Galligans, por si, ó por quien los represente si acaso están ocupados en el Real servicio, para que celebrando una contrata formal con la Real hacienda y divididos por brigadas, puedan hacer el trabajo con igualdad, se eviten las reclamaciones y quejas y perciban sus haberes sin confusion, resultando de todo esto el mejor servicio del Rey y de la Patria. Teniendo entendido, que los que no comparezcan á esta cita, serán reputados por malos patricios y enemigos de la justa causa que defendemos y de su Rey, y como tales, habidos que sean, sufrirán la pena de confiscacion por la Real hacienda de sus carros, caballerias y bueyes, y personalmente la que V. S. tenga á bien imponerles.»

« Y hallando tan conforme; mando se publique, fixándose en las esquinas para que tenga en todas sus partes el cumplimiento debido, imponiendo á los contraventores, además de la confiscacion insinuada, la pena personal de aplicarlos á los trabajos de Montjuich, por todo el tiempo que dure el bombardeo.

« Gerona 3 de Julio de 1809.—Mariano Alvarez.—De orden de su señoría.—Dr. D. Andrés Caballero, secretario.»

Día 4 de julio.

Extracto del DIARIO DE GERONA.

Santoral: artículo relativo al estado del sitio: parte de D. Pedro Juan Morell con fecha del dia anterior: noticias de Mahon del 3 de Mayo: edicto del general Alvarez del 3 de julio: y nota de donativos.

Artículo relativo al estado del sitio: « Desde el 26 de junio se notaba que el enemigo trabajaba con bastante calor en la izquierda de la Torre de San Luis. La batería que construyó á la izquierda de la Torre de San Daniel, habia al parecer hecho cesar algún tanto dicho trabajo, pero conociendo sin duda que esta no era suficiente para adelantar contra Montjuich, ya porque no había causado más mal que lamer algo el borde de la muralla, y ya tambien por los muchos fuegos que de todos puntos la acosaban, volvió toda su actividad á la de San Luis; y á las cinco de la madrugada de ayer rompió el fuego contra el Castillo con 17 cañones de varios calibres que siguen haciendo un fuego horroroso. Aparecen en el frente de la batería 19 troneras bien sea para colocar más piezas, ó para jugar las colocadas en varias direcciones.

« El que no presencie la disposicion de ánimos de la guarnicion, y moradores de ambos sexos de esta ciudad, apenas creerá lo que estamos palpando; tantas bocas de fuego que por todos los puntos asestan á esta plaza, unas contra los edificios, otras contra los baluartes y castillos, no logran arrancar ni por un momento un suspiro, ni una palabra que signifique debilidad; la serenidad en medio de tantas fatigas no se separa de los rostros; este fenómeno en una plaza dos meses há sitiada, es efecto de la confianza, y firme persuacion de la inutilidad de los esfuerzos enemigos, y de los seguros socorros con que á su tiempo oportuno se le hará pagar al francés su temerario atrevimiento: sí, moradores de la ciudad invicta, será ocioso advertiros que nuestros afanes no deben dirigirse á la curiosidad de saber los altos designios de nuestros Gefes; nada puede conducir á nuestra defensa el saber ni el dia ni el modo con que han de cesar nuestros males, antes bien el buen éxito en tales empresas nace del secreto, con que un sabio General maneja los ataques. Sabemos que no faltará en tiempo el socorro, esto basta para nuestra tranquilidad, y para entregarnos á los trabajos á que cada uno sea destinado, continuar nuestros sacrificios y hacer conocer á esta raza inhumana que su tenacidad no agotará la constancia y fidelidad de Gerona.»

• Nota de donativos:

« Siguen los donativos de los seglares hechos al hospital de sangre.

« Tres, cuyos nombres no quieren se publiquen, el uno 10 duros, el otro 15 y el otro 30.

« Las señoras de Escarrá, los jornales de dos colchoneros en varios dias para la recomposicion de colchones.

« D. Benito Castellar, á más de lo que se publicó en el Diario del 27, una docena sillas, una carga vino generoso y cinco de tinto, con la expresion de entregar quanto se necesite.